

**Levítico 11:1-13:59**  
**Por Chuck Smith**

Antes de que comencemos con el capítulo 11 de Levítico, miremos unos pocos versículos del capítulo 28 de Deuteronomio, porque en ocasiones estamos prontos a estancarnos en la ley, y pensamos, “Por Dios, desearía que podamos pasar esto rápido. ¿Es necesario esto? ¿No estamos bajo la gracia de Dios y viviendo en la era de la Gracia? Pero en realidad es importante que nos demos cuenta de que Dios está determinando para nosotros ciertas leyes espirituales.

Y Dios ha declarado en cuanto a Su ley, aquí en el capítulo 28, “Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti. Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.” Y así que Dios nos ha dado ciertas leyes espirituales. Si las obedecemos, entonces seremos bendecidos.

Pero si usted prosigue y termina el libro en el capítulo 28 de Deuteronomio, encontrará las cosas que transcurrirán si usted se olvida de la ley de Dios. Si usted busca ignorarla, y por supuesto en el versículo 15 El comienza “Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Maldito serás tú en la ciudad, y

maldito en el campo. Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas” y así todas las maldiciones que vendrán.

Ahora bien, en Josué capítulo 1, Moisés dió una especie de encargo final a Josué. Y en el versículo 8 declaró. “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” Así que si usted lo guarda, si usted lo sigue, si usted medita en el. Dios hará próspero su camino y tendrá éxito.

En el Salmo número 1, David declara “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia,

Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará”

Ahora bien, se que le resulta tedioso a veces pasar por todas estas leyes. Pero sepa esto, que si usted medita en ellas, y luego el énfasis está en hacerlas, la bendición de Dios estará sobre su vida. Ahora los hijos de Israel cometieron el gran error al pensar que porque tenían la ley, eran justificados por ella, Pero Pablo dijo “no es simplemente por tener la ley, es obrar la ley lo que trae la bendición”

Así que al volver a Levítico capítulo 11, encontramos que allí el Señor está tratando con las comidas que ellos podían comer y las comidas que ellos no deberían comer. Ahora para mí esto muestra que Dios está interesado en su salud. Si el Señor nos hablase a nosotros hoy, estoy seguro que El nos hablaría acerca de la comida chatarra. Y estaría interesado en su dieta porque no puede usted estar comiendo tanta comida basura y pedirle a Dios tener un cuerpo fuerte.

Cuando solíamos volver a casa del estudio Bíblico de la noche, comprábamos helado de crema con salsa de chocolate, crema y demás. Alguien decía “¿Quién ha de pedir la bendición?” Yo respondía “No le puedes pedir a Dios que bendiga esto. No es bueno para ti, cómelo y atente a las consecuencias, pero no le pidas a Dios que lo bendiga.” Y así que Dios está interesado en la buena nutrición, y las comidas permitidas por Dios eran aquellas que eran buenas, saludables y fortalecedoras. Aquellas comidas que Dios no permitía comer, había una razón de salud detrás de la prohibición de cada comida.

Ahora bien, en el Nuevo Testamento, nos damos cuenta que la Biblia dice que, “Todo me es lícito”, pero Pablo agrega, “mas no todo conviene”. Todas las cosas no son necesarias. Pedro vio una sábana bajar del cielo con toda clase de animales limpios sobre ella, y el Señor dijo, “Levántate Pedro, Mata y come” El dijo, “oh, no Señor, nunca he comido nada que fuese inmundo” Y así que muchas personas toman eso como una luz verde de parte de Dios para comer cualquier cosa. Puedo comer tocino, y jamón, Cerdo cortado en trozos, y demás, porque Dios dijo “No llames inmundo a lo que Yo he limpiado” Dios no estaba realmente hablando del cerdo en esa Escritura. El estaba hablando de los gentiles, y El esta tratando con Pedro porque Dios iba a llamarle a los Gentiles. Y con todo, creo que Pablo era un judío suficientemente libre y que probablemente comía cerdo, y siempre que se le pusiese adelante porque dijo “todas las cosas sean recibidas con acción de gracias y comed lo que esta delante de vosotros sin preguntas”

Sin embargo, eso no fue a causa del cerdo. Usted pregunta “¿Fue esto sacrificado a un ídolo pagano? Si ellos dicen “Si, lo fue” entonces si lo comen han de ofender su consciencia y la de ellos – con todo Jesús dijo “no es lo que entra al hombre lo que lo contamina sino lo que sale de su boca.” Así que yo creo que en el Nuevo Testamento el Señor no dio a los Gentiles, el privilegio de comer carnes que estaban prohibidas para los Judíos. Cuando trataban el tema de la relación entre la iglesia Gentil con la ley, Pedro dijo “No pongamos sobre

ellos un yugo de esclavitud que ni nosotros ni nuestros padres pudieron llevar.” Y así que ellos mencionan simplemente una cosa, no comer las cosas estranguladas de hecho, o privadas de la sangre, no comer las cosas sacrificadas a los ídolos. Pero no fueron a toda la lista de la dieta que Dios les dió a ellos aquí en Levítico.

Ahora al mirar al capítulo 11 de Levítico, encontramos las bestias que Dios dijo que ellos comerían, y así que El le dio la regla básica.

*De entre los animales, todo el que tiene pezuña hendida y que rumia, éste comeréis.*

Y luego le da ejemplos de los animales que no podían ser comidos porque no seguían estas indicaciones. Tenían que cumplir con esto. Tenían que tener pezuña hendida y rumear.

*Pero de los que rumian o que tienen pezuña, no comeréis éstos: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo. También el conejo, porque rumia, pero no tiene pezuña, lo tendréis por inmundo. Asimismo la liebre, porque rumia, pero no tiene pezuña, la tendréis por inmunda.*

Una vez alguien me dijo que tenían un amigo que no creía ya no creía en Dios o la Biblia por causa de esta Escritura en particular donde la Biblia habla de la liebre que rumia. Y el dijo que la liebre no rumia, por lo tanto, si la Biblia era verdaderamente la Palabra de Dios, no diría que la liebre rumia cuando no lo hace. Bueno, este animal en Hebreo de hecho es arnebeth, y lo que esa clase de animal es, no lo se. Sin embargo, es bastante interesante que han encontrado últimamente que los conejos, liebres, rumian. Y así que este hombre renunció a su fe por nada. Trágico en verdad.

Ahora los cerdos o los puercos estaban prohibidos. Ahora entendemos seguramente las razones de salud para esto. Con las liebres salvajes, hay por supuesto, siempre peligro de contraer fiebre amarilla. Son portadoras de

enfermedades, y si usted come una liebre salvaje, tendrá que tener cuidado porque es un peligro prevaeciente de contraer la misma. Del cerdo sabemos que si lo comemos, es importante que lo cocinemos bien. Nunca ordene sus porciones de puerco crudas o a medio cocer, porque está el peligro de contraer triquinosis. Usted tiene que cocinarlo bien para que todos los gusanos sean muertos completamente, y así usted come buenos gusanos muertos en lugar de que algunos de ellos sean cocidos ante de que estén muertos. Y así que es importante que usted cocine bien de lo contrario usted esta poniendo en peligro su propia salud. Ahora, sabemos que ahora muchas personas se han enfermado por no cocinar el cerdo lo suficiente. Y así que vemos que Dios les estaba protegiendo. En lugar de decirles como cocinarlo o asegurándose de que lo cocinen, El está poniendo una de las listas de prohibidos.

Y luego Dios entonces habló acerca de las cosas que están en el agua. Y dio ciertas reglas básicas y luego dio algunas cosas que no se debían hacer. Pero el conjunto básico está en el verso número 9.

*Esto comeréis de todos los animales que viven en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas en las aguas del mar, y en los ríos, estos comeréis. Pero todos los que no tienen aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así de todo lo que se mueve como de toda cosa viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación*

Y así que eso significaría que habría ciertas clases de pescados que no deberían ser comidos. Sabemos que los mariscos durante algunos meses del año son mortalmente venenosos. Y así que Dios, nuevamente, esta protegiendo al pueblo con estas leyes con respecto a estas cosas que están en las aguas. Ahora, al aprender más de ellas, podemos comerlas. Quiero decir usted puede tomar sopa de mariscos y tomar sus almejas sabiendo en que meses hacerlo y en que meses no hacerlo.

*Todo lo que no tuviere aletas [verso 12] y escamas en las aguas, lo tendréis en abominación*

Luego de los pájaros algunos no debían ser comidos. Usted no debía comer las águilas, los buitres, halcón nocturno, o los distintos tipos de halcones, las lechuzas, el cormorán, el gran búho, el cisne, el pelícano, la cigüeña, la garza, el murciélago. Nunca he tenido problemas con ninguna de estas cosas. Nunca he sido tentado a comerlas y así que esta parte de la ley no me causa preocupación en lo absoluto.

Pero luego, en el versículo 21,

*Pero esto comeréis de todo insecto alado que anda sobre cuatro patas, que tuviere piernas además de sus patas para saltar con ellas sobre la tierra;*

Esto significa que usted puede comer langostas y Juan el Bautista comía langostas con miel silvestre. Usted puede comer escarabajos, si está inclinado a hacerlo, y saltamontes, si eso le agrada.

*Todo insecto alado que tenga cuatro patas, tendréis en abominación. Y por estas cosas seréis inmundos; cualquiera que tocare sus cuerpos muertos será inmundo hasta la noche.[y demás]*

Así que Dios establece y le da reglas por lo tanto de las impurezas, tocar animales muertos, e impuros hasta la noche y demás, y el modo en que usted habrá de lavarse las manos y demás. Y realmente unas cuantas de estas son simplemente el cuidado y el lavamiento, el cuidarse usted mismo después de tocar cadáveres muertos. Y es simplemente buena higiene lo que Dios está enseñándole.

*Esta es la ley acerca de las bestias, y las aves, y todo ser viviente que se mueve en las aguas*

Y es interesante como al final de cada capítulo es una especie de resumen de lo que trata el capítulo. Y así que en el versículo 46, usted tiene un resumen de las cosas con las que Dios ha estado tratando.

*la ley acerca de las bestias, y las aves, y todo ser viviente que se mueve en las aguas, y todo animal que se arrastra sobre la tierra, para hacer diferencia entre lo inmundo y lo limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.*

He notado aquí que también los ratones y las lagartijas, los caracoles y los topos están en la lista de prohibidos. Así que ustedes los gourmets que aman sus caracoles, sepan que quizá serían más saludables sin ellos.

En el capítulo 12 el Señor ahora trata con una mujer que da a luz a un hijo.

*Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: La mujer cuando conciba y dé a luz varón, será inmunda siete días; conforme a los días de su menstruación será inmunda. Y al octavo día se circuncidará al niño. Mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de su sangre; ninguna cosa santa tocará, ni vendrá al santuario, hasta cuando sean cumplidos los días de su purificación. Y si diere a luz hija, será inmunda dos semanas, conforme a su separación, y sesenta y seis días estará purificándose de su sangre. Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto [lo que es la ofrenda de la consagración], y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote;*

Así que una ofrenda de consagración y una ofrenda de pecado.

*y él los ofrecerá delante de Jehová, y hará expiación por ella, y será limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley para la que diere a luz hijo o hija. Y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos, uno para holocausto y otro para expiación; y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia.*

Ahora es interesante cuando María y José, después del nacimiento de Jesús, vino para el rito de esta purificación que María trajo dos tórtolas lo que indicaría que ellos eran de circunstancias pobres. No eran ricos en lo absoluto. Eran personas pobres. No podían solventar traer una oveja, Y los pobres traían dos tórtolas; por lo tanto esto es un indicador de la pobreza de José y María, que trajeron estos animales para el rito de purificación de ella, y demás.

Al entrar al capítulo 13, Dios está tratando con el tema de la lepra, y a los sacerdotes les fueron dadas instrucciones sobre como diagnosticar lepra – una erupción en el cuerpo de una persona, el examen de esta, el color de los cabellos que están en el manchón y demás, así que el sacerdote puede verdaderamente identificar al leproso. Ahora bien, era doble. Primero, si era leproso en verdad, y muchas veces le apartarían por siete días, y los reexaminarían para ver si hay algún cambio en la condición. Pero Dios quería que fueran muy cuidadosos para, número uno, si era leproso aislarle del pueblo para que no se extendiese la enfermedad. Y así que era una especie de cuarentena. Pero segundo, la cuidadosa examinación para que no se aislara a ninguno que no fuese verdaderamente un leproso. Así que Dios quería que fueran cuidadosos en ambas direcciones. Asegúrense de que es lepra para que en caso de que sea lepra, la persona pueda ser aislada de la comunidad y así no extender la enfermedad. Pero también, asegurarse si no fue que esta persona no se aislase de la sociedad misma.

Y así que el capítulo 13 trata el tema de la lepra, la identificación de esta enfermedad repugnante por el sacerdote y la separación de la persona a la que



se le diagnosticaba lepra. Y el mandamiento es que esa persona debía clamar “Sucio, Sucio” en el versículo 45, si se descubre que el en verdad tenía lepra. Y ahora que los atuendos y demás. Y como se tiene que hacer con las vestiduras si es que alguna especie de tejido dentro de la vestimenta aparecía, o como debía ser destruida, quemada y demás.

*Esta es la ley para la plaga de la lepra [verso cincuenta y nueve] del vestido de lana o de lino, o de urdimbre o de trama, o de cualquiera cosa de cuero, para que sea declarada limpia o inmunda.*